

PRI 2018: crisis política real, crisis económica bajo control

Por Carlos Ramírez



Desde el proceso de nominación del candidato presidencial priísta de **1976** los escenarios se han movido entre **dos** aspirantes: la opción política y la opción económica, y un **tercero** como factor de compensación. Como en el 2000, el espacio político de 2018 estará **determinado** por la posibilidad de que el presidente Peña Nieto mantenga la presidencia para el PRI o la ceda a la oposición.

Todo proceso de nominación priísta está fijado por **tres** escenarios del presidente en turno en función del factor ineludible e insustituible de la **continuidad**, pero con tres variables muy específicas: personal, de grupo y de proyecto. Quizá el escenario de 2018 sea **similar** al de 1994, con la salvedad de que ahora las posibles **tres** piezas sucesorias garantizan las tres condiciones sucesorias, lo que hará más **difícil** la decisión.

La **terna** de este modelo analítico de sucesión estaría entre Luis Videgaray Caso —o alguna de sus piezas, como José Antonio Meade— en la opción de crisis **económica**, Miguel Ángel Osorio Chong en la vertiente de crisis **política** y de varios en el tercer sitio de comodín **estabilizador**. La historia de las sucesiones **confirma** este modelo:

—1976: el político Mario Moya Palencia y el tecnócrata José López Portillo.

—1982: el político Javier García Paniagua y el tecnócrata Miguel de la Madrid.

—1988: el político Manuel Bartlett y el economista Carlos Salinas de Gortari.

—1994: el político Manuel Camacho y los economistas Luis Donald Colosio/Ernesto Zedillo.

—2000: el político Roberto Madrazo y el economista Francisco Labastida.

—2012: el político Manlio Fabio Beltrones y el representante del modelo salinista Enrique Peña Nieto.

Para el 2018 el escenario no variaría, aunque podría reproducirse el de 2012: el candidato Peña Nieto es un abogado, con una tesis política sobre el **estilo** presidencialista del fundador del presidencialismo Álvaro Obregón, pero con una propuesta

económica de **continuidad** del proyecto de desarrollo neoliberal construido por Salinas de Gortari desde 1979 con el Plan Global de Desarrollo.

La **clave** sucesoria para el 2018 estará en aclarar las dimensiones de las crisis económica y política. La primera es de coyuntura, **no** de redefinición del proyecto neoliberal, y más aún con la revisión del tratado salinista de comercio libre. Y la crisis política radica en el hecho de que la correlación de fuerzas productivas —y estas en la lógica neoliberal de mercado— **determina** las relaciones sociales y políticas.

La viabilidad del proyecto neoliberal depende de la **reorganización** del sistema político que se ha pospuesto desde 1982. Y ahí es donde se queda en el análisis la necesidad de que el candidato del PRI sea un **político** del gabinete, convencido del proyecto económico, pero con **experiencia** en el mantenimiento de la estabilidad social y política. Eso sí, requiere de una propuesta de **reforma** del sistema político para atender los **nuevos** equilibrios con una oposición más competitiva.

Si la crisis económica es de **coyuntura** y no de reorganización del modelo y la crisis política es de **agotamiento** del sistema fundado por el PRI, entonces la sucesión tendría que ser política. Y ahí es donde **aparece** Osorio Chong como el **único** precandidato que —en la lógica peñista— ha garantizado la estabilidad y sobre todo la **gobernabilidad** y la cohesión dentro del sistema. Las reformas estructurales que faltan exigen **acuerdos** políticos y no un canchero tecnócrata. ●

POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la especial sensibilidad para leer detrás de la realidad real, ahí es donde se encuentran las verdaderas relaciones de poder.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Y en el modelo analítico de un país que se ha hundido en el agobio de seguridad pero que puede flotar con decisiones que rehabiliten el tejido social con expectativas, el caso de Sinaloa podría aportar algunos elementos: en tanto que se reorganiza con más decisión la estrategia de seguridad y las mafias se depuran entre sí, el gobierno estatal de **Quirino Ordaz** lanzó la iniciativa “Calidad Puro Sinaloa”.
- La novedad del caso Sinaloa radica en la reconstrucción del tejido entre figuras plurales reconocidas —productivas, deportivas y de espectáculo— para contrastar la imagen con las de víctimas del crimen organizado. Esta iniciativa político-social buscará reactivar la decisión de los sinaloenses de salirse del cerco de seguridad que mantiene el crimen organizado. En Tamaulipas la política de seguridad careció de iniciativas de reconstrucción del tejido social.
- Ahora debería seguir una redefinición drástica de la política federal de seguridad.